



*El Camino
Al Cielo*

Jesús le dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

(Juan 14:6)

- 1 Dios es santo, sin pecado y justo.



Porque Jehová nuestro Dios es santo. (Salmos 99:9b)

- 2 Todos somos pecadores.



Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)

- 3 Todos merecemos la muerte y separación de Dios debido a nuestros pecados.



Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

(Romanos 6:23)

- 4 Pero las buenas noticias nos indica que Dios nos ama aunque somos pecadores. Dios ha dado a Su Hijo unigénito para pagar por nuestros pecados. Jesucristo murió en nuestro lugar y resucitó de la muerte.



Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. (1 Corintios 15:3-4)

- 5** El Cielo es un regalo gratuito para pecadores. Este regalo lo recibimos únicamente por fe y únicamente por medio de Cristo. No es recompensa para los que hacen el bien.



Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)

- 6** Dios nos promete que aquel que confía solamente en Su Hijo Jesucristo para la salvación, puede saber con certeza absoluta que tiene la vida eterna.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros



que creáis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. (1 Juan 5:11-13)

7 Dios nos promete que nunca podemos perder la salvación. Dios el Padre y su Hijo Jesucristo son quienes nos mantienen salvos.



Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. (Juan 10:28-29)

¿Aceptaría usted el hecho de que se merece el infierno? Puesto que es el juicio de Dios. Pero, al mismo tiempo, Dios nos ama de tal manera que ha dado a su Hijo para que Él muera en la cruz en nuestro lugar. Él pagó por todos nuestros pecados para que con simplemente creer en Él, en vez de nuestras buenas obras, podamos ser salvos. Si usted confía únicamente en Jesucristo para obtener el regalo de la salvación, Dios le garantiza que usted está eternamente seguro en Él y estará con Él eternamente en el Cielo.